



DÍAZ DE ANCOS, Pilar. “Creencias, canciones, relatos y costumbres tradicionales de Castronuño (Valladolid)”. *Culturas Populares. Revista Electrónica* 4 (enero-junio 2007), 24pp.

<http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/diazdeancos.pdf>

ISSN: 1886-5623

CREENCIAS, CANCIONES, RELATOS Y COSTUMBRES TRADICIONALES DE CASTRONUÑO (VALLADOLID)

PILAR DÍAZ DE ANCOS

Resumen

En este artículo se estudian algunas tradiciones de la localidad vallisoletana de Castronuño. Tras una introducción geográfica e histórica, se expone y estudia un repertorio de juegos tradicionales, canciones populares, supersticiones y creencias, registrado en el año 2007 en esta población limítrofe con la provincia de Zamora.

Palabras clave: Castronuño, Valladolid, folklore, literatura oral, canción, romance, juego, cuento, leyenda, superstición, etnografía, etnomedicina, historia oral.

Abstract

This article introduces and analyses some traditions of the town of Castronuño in Valladolid, Spain. After a geographical and historical introduction, a repertoire of traditional games, folk songs, superstitions and common beliefs collected in 2007, is both presented and studied.

Keywords: Castronuño, Valladolid, Folklore, Oral Literature, Songs, Ballad, Games, Stories, Legends, Superstitions, Ethnography, Ethnomedicine, Oral History.

En los primeros meses del año 2007 he tenido la oportunidad de realizar intensas encuestas de campo entre personas del pueblo de Castronuño (en la provincia de Valladolid), al que me unen lazos familiares. Mis informantes fueron las hermanas M^a Azucena y Petra Calderón Sandonís (de 74 y 68 años, respectivamente), la primera de las cuales vive actualmente en Madrid, mientras que la segunda continúa viviendo en el pueblo.

Geografía e historia de Castronuño

Castronuño es un pueblo de Valladolid, a 56 km. al sudoeste de la capital, en el límite con la provincia de Zamora. El casco urbano se localiza sobre las laderas del “Alto de la Muela” y está bañado por el Duero. En la actualidad, según el Instituto Nacional de Estadística, tiene 1.024 habitantes. Al estar situado en un extremo de la provincia, las poblaciones importantes de referencia son Tordesillas y Toro, ésta de la provincia de Zamora.

La ermita del Santo Cristo, edificada con las piedras del antiguo castillo, es actualmente la iglesia parroquial de Santa María del Castillo. Perteneció a la Orden de Malta, que la construyó entre finales del siglo XII y principios del XIII. La parroquia de Castronuño fue *parroquia nullius*, es decir, exenta de la jurisdicción de los obispos. Combina el estilo románico de origen zamorano, en la cabecera y decoración de las portadas, con influjos góticos en arcos y cubiertas.

En el pueblo hay numerosas fuentes de manantial, alguna ya desaparecida, de donde se cogía el agua para las casas antes de que se canalizara. Así, por ejemplo, la del Caño, de San Lázaro, de la Salud (la de mejor agua), de la Casajera, de la Cagajona, de Banieto, de Benito Calvo, de la Pelaz (hoy inundada por las arenas del regato) y la fuente Enferma. También existen pozos como el del Camino del Vadillo (que ahora está abandonado), el de los Colorados y el de Carrolagranja.

Dentro de su término, y en los entornos del embalse de San José, se localiza el espacio natural de Las Riberas de Castronuño. Se trata de un ecosistema palustre donde nidifican e invernan aves acuáticas como garzas reales, martinetes, garcetas comunes, ánades reales, cormoranes, patos cuchara, porrones comunes y moñudos.

La población se dedicaba –y se dedica en la actualidad– fundamentalmente a la agricultura. La ganadería es una actividad complementaria de ésta y no hay prácticamente industria.

Se cree que este pueblo tiene sus orígenes en un castillo que había en las márgenes del río Duero, junto a la embocadura del Trabancos, entre los años 866 y el 910, durante el reinado de Alfonso III de León.

Hay discusión sobre cuál fue el nombre original. Unos dicen que se llamó Castro-Benavente, y otros que Toro el Chico. Lo único que está documentado es que se le denominó La Gran Florida del Duero hasta mediados del siglo XII. El topónimo actual parece tener relación con el de un antiguo alcaide del castillo, llamado Nuño Pérez, alférez mayor de Alfonso VII, que lo reedificó a mediados del siglo XII. Este monarca concedió fuero a la villa en el año 1152. Durante el reinado de Pedro I de Castilla (1358-1369) el nombre de la villa aparece algunas veces en sus crónicas.

Durante el reinado de Enrique IV (1454-1474), y hasta 1477, es cuando tiene lugar el periodo más señalado de la historia de Castronuño. Como consecuencia de la conferencia de Castronuño en 1468, y a pesar de tener una hija, Juana “la Beltraneja”, Enrique IV firmó con su hermana Isabel el Pacto de los Toros de Guisando, en el que se estipuló que, a su muerte, ella sería su sucesora mientras no realizase un matrimonio sin el consentimiento del rey.

Como Isabel de Castilla se casó con Fernando de Aragón, a pesar de las continuas diferencias que existían con los aragoneses, Enrique IV anuló el pacto hecho con su hermana y nombró a su hija su legítima heredera. Por este motivo, a su muerte, Castilla se dividió entre los partidarios de la infanta Doña Isabel y los partidarios de Doña Juana.

Doña Isabel contaba con el apoyo de la mayor parte de las ciudades de Castilla, exceptuando Zamora, Toro y Castronuño, que fueron el foco principal de aquella guerra entre Juana “la Beltraneja” y su marido Alfonso V de Portugal, y los que serían posteriormente los Reyes Católicos. Castronuño quedó sitiado hasta que su alcaide, Pedro de Mendaña hizo un trato con don Fernando, quien le pagó para que marchara a Portugal con la gente y bienes que tenía en el castillo. Escarmentados los naturales de la villa por el desenlace, derribaron las murallas de la fortaleza para evitar en lo sucesivo la repetición de aquellos hechos.

CANCIONES POPULARES

Se cantan en las fiestas:

La peregrina

Viva la peregrina
con su esclavina,
su cartera y su bordón.
Lleva subido el cabello,
tan largo y bello
que el alma en ellos
se me enredó.

Lleva zapato blanco,
medias de seda,
sombbrero fino
que es un primor.
La lara larala larala lara...

La botica

Si vas a la botica,
no vayas sola,
si vas a la botica,
no vayas sola;
mira que el boticario
gasta pistola,
olé morena, olé salada;
tente que me caigo,
que me caigo, que me caigo,

tente que me caigo
y no me puedo levantar.

Si vas, si vas, si vienes,
si vienes, si vas,
si vas, si vas, si vienes,
si vienes, si vas,
si vas, si vas, si vienes,
si vienes, si vas;
olé morena, olé salada,
tente que me caigo,
que me caigo, que me caigo,
tente que me caigo
y no me puedo levantar.

El palillo del tío Roqué

El Palillo del tío Roqué
quiere que le toque yo,
que le toque la Teresa,
que tiene la obligación (bis)

Que "vela aquí" el Palillo,
niña del tío Roque;
que "vela aquí" el Palillo
para que le toque.

Si el palillo se rompiera
por alguna coyuntura,
no dejaría de ser
desgraciada criatura.

El Palillo del tío Roqué
quiere que le toque yo,
que le toque la Teresa,
que tiene la obligación.

Cuatro novias he tenido,
y la que más me gustaba
era aquella panadera
por las tortas que me daba.

Esta otra canción la cantaban las niñas cuando entraban a la escuela en 1939:

Queridas compañeras,
vamos ligeras pronto a formar,
que ha llegado la hora
y la profesora nos llama ya.
Haya silencio y orden,

*haya formalidad,
que la que tenga juicio
mucho adelantará.*
En la escuela nos toca
cerrar boca y no chistar,
tener mucha obediencia,
listo el oído para escuchar.
Haya silencio y orden ...

JUEGOS

☞ La soga: dos chicas sujetan una cuerda que mueven a ras de suelo. Otra va saltando a la vez que canta guardando de no perder el ritmo entre la canción, el movimiento de la cuerda y los saltos. Con la primera de las canciones que se relacionan a continuación se tira un pañuelo al suelo y la que salta tiene que recogerlo sin tropezarse con la cuerda que sigue balanceándose:

Soy la reina de los mares,
ustedes lo van a ver, lo van a ver.
Tiro mi pañuelo al suelo
y lo vuelvo a recoger.
Que una, que dos y que tres.

A la ese o,
a la soledad,
a la campanilla
de la tía María,
que estaba borracha
y no se tenía.

Mambrú se fue a la guerra,
viva el amor,
no sé cuándo vendrá,
viva la rosa y el rosal,
si vendrá para la Pascua,
viva el amor,
o para la Trinidad,
viva la rosa y el rosal.
La Trinidad se casa,
viva el amor,
Mambrú viene ya,
viva la rosa y su rosal.
En medio de la rosa
nace un amor;
¿quién se lo llevará?
viva la rosa y su rosal.

Al pasar la barca
me dijo el barquero:
–Las niñas bonitas
no pagan dinero.

–Yo no soy bonita,
ni lo quiero ser;
arriba la barca
y abajo otra vez.

Que viva la sal,
que viva el salero,
que viva la dama
que lleva sombrero.

En mayo me dio un desmayo,
en mayo me desmayé,
en mayo corté una rosa,
y en mayo la deshojé.

☞ La comba: con la misma cuerda, pero moviéndola “a lo alto”, dando vueltas, y también cantando a la vez que se salta. Ejemplos son:

El cocherito, leré,
me dijo anoche, leré,
que si quería, leré,
montar en coche, leré.

Y yo le dije, leré:
–No quiero coche, leré,
que me mareo, leré,
que me mareo, leré.

Viva la media naranja,
viva la naranja entera,
viva Franco, viva Mora,
viva Primo de Rivera.

☞ Los doubles: dando vueltas continuas a la cuerda, de vez en cuando, siguiendo la canción, se daba más fuerte y más rápido:

La tía Melitona
ya no “masa” el pan
porque la falta
la harina y la sal;
y la levadura
la tiene en Pamplona;
por eso no masa
la tía Melitona.

A la gallinita ciega
que a un pozo se cayó
y según se iba ahogando
hacia clo, clo, clo.

☞ La taba: es un hueso de cordero que tiene diferente nombre para cada uno de sus cuatro lados: hoyo, taba, pico y fondo. Se pregunta al que va a tirar a qué va, es decir, qué lado del hueso quiere elegir. Se cogen ocho o diez tabas en la mano y se tiran. Se retiran las tabas que han caído en la forma escogida y se sigue tirando con el resto hasta tener todas las tabas de esa forma. Luego se elige otro lado y así hasta terminar con los cuatro. Ganaba el que conseguía antes todas las tabas de todas las posturas.

☞ Cincopante: se pone uno agachado y el otro salta por encima dándole con la mano en el culo. Se van turnando para saltar o agacharse.

☞ Calva y chites: el chite es un palo de encina o de hierro de veinte o treinta cms. con una forma curvada (como un ángulo de noventa grados, más o menos), que se clava en la tierra. Desde unos 8 ó 10 metros se tira una piedra —que es la calva— hasta dar al palo. Cuando se consigue tirar el chite, se dice que “es calva” y se gana. Se ajusta las veces que se debe tirar para ganar. Si no se da al chite con la calva, sino que se cae de rebote, se dice que es “rabo” y no cuenta.

☞ Muñecas: las hacían las niñas con trapos y el pelo era la flor del maíz. Con trozos de tela les hacían los vestidos.

☞ El cuadro: es un juego de chicos. Se dibujaba un cuadrado en el suelo con un palo. Se ponían céntimos en el centro y se intentaban sacar del cuadro lanzando una “perra gorda” (un céntimo más grande) contra ellos. El que sacaba algún céntimo, volvía a tirar, pero también debía quedar fuera la “perra gorda”, porque si no, perdía.

☞ Tangué y petacos: también es un juego de chicos. El tangué era una madera de unos 10 cm. con forma de discóbolo (ancho por los extremos y estrecho en el centro). Los petacos se hacían con chapas bien aplanadas de hierro para que pesaran. Se ponía el tangué de pie en la tierra y por detrás de él se ponía el dinero o los billetes de tren que eran el premio. Cada jugador tenía tres petacos. A 8 ó 10 pasos, se tiraba con los petacos hacia el tangué hasta tirarlo. Cuando éste se caía con el primer petaco, los otros dos se lanzaban hacia el dinero para ganarlo si se acertaba.

☞ Castro: se pintan unos cuadrados en el suelo y las chicas saltan sobre ellos con un pie hasta llegar a una teja que han lanzado previamente.

☞ Salto a la rana: en un taburete de madera, ponen una rana de metal y hay que meter una moneda en su boca.

☞ Celache: un chico se tapaba los ojos y los demás se escondían. Si encontraba alguno, tenían que correr ambos hasta donde había estado el que la “ligaba”. Si llegaba primero éste, el escondido le tenía que acompañar para seguir buscando al resto de los jugadores. Y así sucesivamente.

☞ Chirumba: es el baile de la peonza. Al final de la cuerda se ponía una chapa aplastada para sujetarla bien entre dos dedos, antes de lanzar la peonza.

☞ Marro: dos grupos de chicos tiraban de cada uno de los lados de una maroma. El grupo que tenía más fuerza y arrastraba al otro, ganaba.

MURGAS Y CANCIONES POPULARES

Las murgas, compuestas por gente del pueblo, se cantan en las fiestas. En relación con la fiesta de los quintos, también se recuerda alguna canción y se están recogiendo ahora los versos que recitaban los jóvenes durante las celebraciones.

Murgas

Ya estamos en esta villa
muy pacientes y gustosos,
saludando a la justicia
y a este pueblo cariñoso.

Al saludarles gritamos,
todos con amor profundo,
vivan las buenas muchachas
y el pueblo de Castronuño.

Esta fiera que traemos
mucho trabajo costó
para embarcarla aquí a España,
embarcada en el vapor.

El bramido del león,
y del mochuelo los tonos.

A pesar de tanto tiempo
entre las selvas metido,
nadie logró con acierto
sorprender a estos bandidos.

De todo lo de este pueblo,
lo recuerdo y no lo olvido,
lo más bonito es la Muela
donde se encierra el buen vino.

Es Castronuño la gloria
del mundo entero,
tiene campiña preciosa,
tiene unos grandes paseos,
tiene la Muela elegante,
donde van a pasear,
muchachas de quince o veinte,
llenas de formalidad.

En Castronuño
hay títulos elegantes:
tienen un buen ingeniero,
coronel y comandante;
tiene unos buenos maestros,
buen médico y boticario;
tiene excelente abogado
e insigne veterinario;
tienen un cura párroco
que ha sido elegido
en los del concurso
último que ha habido;
tiene buen alcalde,
secretario, juez.
Que viva la murga,
que canta muy bien.

Los quintos

Los quintos, los quintos
los van a llevar;
pobrecitas madres
cómo llorarán.

Son las madres las que lloran
y los hijos no lo sienten;
son las novias las que lloran
que con ellos se divierten.

Verso de un Quinto de 1969 (Quinto: Isaías Maestre. Autor del Verso: Ignacio Hernández).

Un saludo para todos
muy cariñoso y cordial;
antes de empezar mi historia,
me debo de presentar.

Isaías soy de nombre,
Chulo de apodo y de fama,
y en este pueblo, señores,
Birojo a mi padre llaman.

Lo primero de mi historia,
y a lo que he venido aquí,
es a sacar una cinta
que una chica ha de lucir.

Para mí es la más bonita
que en el contorno yo encuentro;
me romperé la cabeza,
si conseguirla no puedo.

Ayúdame caballito
a cumplir mi gran promesa,
pues si no me porto bien
se enfadará hasta mi suegra.

Ahora un poco de las modas
también podemos hablar:
que si maxi, que si mini,
no sé donde llegarán.

Las chicas de hoy piensan muy poco,
sólo en vicios y en vestidos,
y en lucir las pantorrillas
en la playa y en el río.

Por eso estos pobres padres,
que no fueron a la escuela,
han tenido que saber
para qué sirven las letras.

Aunque dicen que el Volvo tiene
las velocidades largas,
hay que acelerarle a fondo
pa las letras alcanzarlas.

Donde habitamos nosotros
tiene cuestas peligrosas,
cuando menos la esperamos
en casa se nos coloca.

Por eso, nosotros bregamos
para salir adelante,
trabajando con salero,
alegría y buen semblante.

También un poco diré
de un buen grupo de casados,
que llevando remolacha
a la báscula asaltaron.

Unos con capa de santos,
otros que no la tenían,
en la báscula de Toro
menuda la que se lía.

Todos los bares de Toro
recorren sin descansar
hasta que, un momento dado,
no les quieren despachar.

Al salir ya para el pueblo,
y al poco de carretera,
alguno se corta el paso,
se metió en una gravera.

En Villafranca señores
repostaron su motor;
el frío en mes de diciembre
consume mucho gasoil.

Ya en busca de casa vienen,
con orgullo y decisión,
y el más valiente de todos
del camino se salió.

CUENTO DE LA NIÑA QUE VENDIÓ SUS TRENZAS PARA SANAR UNA VACA

Hay un cuento popular titulado “Una niña angelical” que conocen los mayores del pueblo. Y dice así.

Hace muchos años, en una lejana aldea, vivía una familia compuesta por la madre y tres hijos (el padre había fallecido a temprana edad).

Rosi, así se llamaba la hija mayor, tenía doce años; era el alma de la casa. Su madre, bastante enferma, se pasaba muchos días en cama. La niña cuidaba de ella y de sus hermanos.

El sustento de la casa era una vaca a la que llamaban “Rubia”. Todas las semanas Rosi llevaba al mercado leche fresca, queso, pollos y huevos. La gente que la conocía la trataba con cariño y siempre le decían: “Rosi, tienes unas trenzas que valen un dineral”. La niña regresaba con el sustento para la semana con el producto de su venta.

Pero un día, Rosi se llevó un gran disgusto. La “Rubia” estaba enferma; apenas comía y bebía. ¡Qué angustia para la pobre niña! ¡Qué iba a ser de la familia sin la “Rubia”!

Llamó al veterinario y recetó una medicina bastante cara. ¿Qué hacer si apenas tenía unas monedas?

Rosi, angustiada, daba vueltas a su cabecita. De repente se acordó de sus trenzas y, sin dudar, salió corriendo a venderlas. Con el dinero que le dieron compró la medicina y se la administró rápidamente a su vaquita. A las pocas horas, la “Rubia” empezó a mejorar, comía y bebía. Ya no se moría la vaquita.

La niña, muy contenta, llegó a la alcoba de su madre, loca de alegría y gritando: “Madre, madre, la “Rubia” ya no se muere; está curada”.

La madre la abrazó con inmenso cariño. En aquel momento se dio cuenta y exclamó: “¡Tus trenzas, tus trenzas!”.

Rosi, rebotando de alegría, le dijo: “Madre, lo principal es que la “Rubia” no se muera, que mis trenzas ya crecerán, ya crecerán”.

LEYENDAS Y CREENCIAS

¿Qué nombres se daban al sol y a la luna?

Al sol se le llama Lorenzo; a la luna, Catalina; y las estrellas que veíamos eran el caballo de Santiago, el carro, la estrella polar y los luceros. Cuando se veía una estrella pasar muy rápido o la veías moverse, se decía que, si te dabas en el brazo, te salía un lunar.

¿Qué se cuenta del arco iris?

Se decía que bebe el agua de los ríos.

¿Qué figuras forman las estrellas en el cielo?

El camino de Santiago y el carro.

¿Qué nombres tienen los vientos?

Cascajera: es un término o lugar de Castronuño que está en el sur.

Estación: se refiere a la estación de ferrocarril que está al este.

Perdiguera: también es un término del pueblo en la zona este.

Poniente: cuando viene de Zamora y Portugal, del oeste.

¿Cómo se alejan las tormentas?

Tocando las campanas y rezando a Santa Bárbara:

Santa Bárbara bendita,
en el cielo estás sequita
con papel de agua bendita,
en el ara de la cruz,
pater noster, amén, Jesús.

Además, mi madre se metía con una vela en una habitación y se quedaba rezando hasta que pasaba la tormenta. Tenía mucho miedo porque la chispa pasó a través de ella en una ocasión.

¿Cómo se atrae la lluvia?

Rezando a San Isidro. Se le sacaba en procesión el 15 de mayo por las eras y se le cantaba:

San Isidro Labrador,
danos el agua por Dios.

También se echaban cohetes al cielo cuando había nubes negras para “abrir la nube”, y que lloviera y no cayera “piedra”.

¿Qué señales indican lluvia, tormenta, nieve o buen tiempo?

En el buen tiempo cantan los grillos por la noche, y también las ranas cantaban, sobre todo en primavera.

Cuando había tormenta, los animales se alborotaban y el burro se metía en la cuadra y él mismo cerraba el pestillo.

Los animales que indican lluvia son la rana, la culebra, el lagarto y las hormigas. También, el arco iris y las nubes.

¿Qué indican los eclipses?

La muerte. Nos metíamos en la casa corriendo porque se decía que se iba a juntar el cielo con la tierra y se iba a terminar el mundo.

¿Qué refranes hay sobre cada mes del año?

“Marzo airoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso”.

“Aguas de mayo crecen el pelo; si no me lo crece me pongo el pañuelo”.

“Aguas de abril, todas caben en un barril”.

“Treinta días tiene noviembre con abril, junio y septiembre. Los demás treinta y uno, menos febrerito el corto que sus días son veintiocho”.

“En abril, cada gota vale por mil”.

“Abril y mayo, las llaves de todo el año”.

“Abril frío, mucho pan y poco vino”.

“Año bisiesto, ni cuba ni cesto”.

¿Cómo se hacían los augurios para conocer el tiempo de las próximas semanas, meses, año?

Había un calendario de los labradores con un fraile, y se decía que “cuando se ponía la capucha el fraile, iba a llover” al día siguiente.

¿Qué se contaba sobre el día de San Juan y de la Ascensión?

En San Juan se decía que bailaba el sol y se encendían hogueras. En el día de la Ascensión hay que estrenar ropa e ir a la procesión.

¿Por qué se llama así el pueblo?

Se dice que era el nombre de una persona importante que había en el pueblo antiguamente. Al principio escribíamos el nombre separado —Castro y Nuño—, y luego ya lo pusieron junto. También se dice que, antes de llamarse así, se llamó La Gran Florida del Duero.

¿Quién fundó las iglesias, ermitas y santuarios del pueblo? ¿Qué enfermedades curan los santos, cómo y en qué fechas o fiestas?

Se dice que la Iglesia de Santa María del Castillo se llama así porque se construyó sobre un castillo que había allí.

San Blas cura las enfermedades de la garganta. Su fiesta es el 3 de febrero, y se hace una misa donde se besa la reliquia del santo para que el enfermo de la garganta se cure; y el que no lo esté, no caiga enfermo.

¿Qué historias se cuentan sobre los ríos?

En el pueblo hay un Cristo que encontraron bajando por el río, le recogieron y le metieron en la iglesia. Era muy grande y le llaman “El Cristo del Bodelo”, porque ese era el mote de un hombre del pueblo que era muy alto.

¿Cuáles son los santos patronos del pueblo?

Los santos patronos son San Blas y San Miguel Arcángel. Otros santos que se celebran son San Antón, Santa Águeda, San Isidro, la Virgen del Carmen y Santa Lucía.

¿Qué se cuenta y qué ritos y fiestas había en las festividades de los santos?

Para San Miguel, el día de la víspera se celebraba un gran baile al que acudía todo el pueblo. El 29 de Septiembre, día del Patrón se hacía el encierro de toros, que tradicionalmente era por el campo. El 1 de Octubre, San Miguelito, se acudía al baile típico estrenando ropa nueva. Camino del encierro, se hacían corrillos de gente que iban bailando al estilo de la jota y cantando:

Las vacas del pueblo
ya se han escapao, riau, riau;
las vacas del pueblo
ya se han escapao, riau, riau.

Y ha dicho el alcalde
que no salga nadie,
que no anden con bromas,
que es muy mal ganao, riau, riau.

Si no tienes pelo,
vete al tocador
en casa Ferino,
que es esquilador.

Y si no se le quitan bailando
los dolores a la taberna;
y si no se le quitan bailando,
déjala que se muera de pena.

(Variante: Déjala que se joda y se muera)

Pobrecitos los borrachos
que están en el camposanto,
que Dios los tenga en la gloria
por haber bebido tanto.

Ay Mari Cruz, Mari Cruz apaga luz
que yo no puedo vivir con tanta luz.
Los borrachos en el cementerio
juegan al mus.

Pelona, sin pelo;
cuatro pelos que tenías
los vendiste al estraperlo.
Pelona, sin pelo.

Ya no va la niña
por agua a la fuente.
Ya no va la niña,
ya no se divierte.

Ahí la tienes, bailalá;
no la rompas el mandil,
mira que no tiene otro
la pobrecita infeliz.

La fiesta patronal de Castronuño se hace en honor a San Blas. Después de la misa se sacaba al santo en procesión, y dos cofrades llevaban la vara del santo para devolverla después a la iglesia durante todo el año. A continuación se hacía un baile, el llamado “baile de las once”, para los chavales. Por la tarde, a las cinco, se volvía a celebrar otro baile para los mayores. También se celebraba un festejo taurino en la plaza, poniendo unos carros en círculo como ruedo.

En San Antón se llevaban los animales a la puerta de la iglesia para que fuesen bendecidos.

Para Santa Águeda y la Virgen del Carmen se hacen novenas. Además, en Santa Águeda, el 5 de febrero, las mujeres daban el delantal al marido y dejaban las camas sin hacer. Se levantaban, se arreglaban y se ponían “de punta en blanco” para ir a la misa. Después sacaban a la santa en procesión, llevando su vara de una casa a otra, acompañadas de

música, y dándola a besar a todas las mujeres. Las mayordomas de Santa Águeda tenían que ser mujeres casadas. Pasaban todo el día fuera de casa celebrando la fiesta.

Antiguamente, como en el mes de mayo solía llover poco y eso es malo para las cosechas, se hacía una procesión con San Isidro hasta llevar el santo a las eras altas para rogarle que lloviese.

Una fiesta no religiosa muy importante es la de los quintos, que se ha celebrado siempre en época de carnavales. Antiguamente, los quintos que debían ir a la “mili” el año siguiente, montados a caballo, recitaban un verso y después al galope tenían que matar los gallos que estaban colgados de una cuerda en alto, dándole con una espada. Ganaba el que mataba cada gallo y también se premiaba el verso más bonito. Al final, se reunían todos para comerse los gallos. Los versos, en general, tenían relación con hechos o personas del pueblo y podían ser críticas, bromas, burlas, etc. En la actualidad está prohibido matar el gallo y ahora “se corren las cintas” sujetas a un avión de madera. Con el paso del tiempo, también se han incorporado las chicas.

Otra fiesta en la que participan los quintos es la del “mayo”. El día 1 de mayo los jóvenes ponían en la plaza del pueblo un árbol muy alto que habían cortado la noche anterior en la alameda. Hacían un hoyo muy grande en el centro para sujetarle. Ese era el “quinto” y estaba allí todo el mes de mayo. Luego se celebraba un baile a su alrededor.

En invierno, para entretenerse, los chicos llenaban un puchero con ceniza mezclada con agua, “moñigas” de los burros, tierra o chinás. Iban por las casas cuyas puertas tenían dos hojas; la de abajo se dejaba cerrada y la de arriba, abierta. Llamaban a la puerta y preguntaban: “¿Quiere Vd. vinagre?”. Y, si contestaban que no, le tiraban el puchero en la casa. A esto le llamaban “los tiestos”.

¿Qué tipo de rivalidades hay con los pueblos vecinos?

Se supone que hay envidias entre Villafranca, Alaejos, Castronuño y Sieteiglesias, que están todos muy cerca. A las castronuñeras nos llamaban pintureras porque nos pintábamos mucho los labios. A los de Alaejos les llamamos ricos y tontos, porque son muy tacaños y muy “señoritos”; se dan mucha importancia. También se dice de ese pueblo: “Alaejos, desde lejos”, y “Si vas a Alaejos, te traes un costal de *piejos*”. A los villafranquines se les llamaba pelones, porque allí había mucho *pelón*, muchos calvos, y usaban pelucas. Se dice que fue un cura que hubo allí, que era calvo, quien hizo la raza... De Sieteiglesias se dice que es el pueblo de los arroperos, porque hacían mucho dulce de arropo, de la calabaza grande. A los de

Castroño se nos llamaba “borricos” porque se decía que queríamos meter la viga atravesada.

¿Qué motes llevan los del pueblo y los de los pueblos vecinos, y qué chistes se cuentan acerca de ellos? ¿Por qué? ¿Hay cancioncillas que contengan esos motes?

En el pueblo hay muchísimos motes, pero la mayoría de ellos no se sabe de dónde vienen. Relato algunos: Paniagua, Calceto, Liponte, Santo, Fusa, Corcheta, Sastrines, Zorro, Turón (cazaba los conejos de monte utilizando hurones), Pistola, Chinela (tenía una pierna tesa, la pierna “chinela”), Cestero (es mi padre y hacía cestos), Pardalo, Gato, Bolito, Morusco, Barajas, Enguila (trabajaban en el río cogiendo peces que vendían), Presa, Galván, Chinchilla, Chenchá, Gallego, Manjarrés, Piteras, Gaseosas (vendía la gaseosa), Gago, Cachicán, Almansa, Zotabailes, Milreales, Cocofea, Bacalela, Belloto, Carrasca, Sapa, Enguilatejero, Medrano, Colorín, Girona, Corcheta, Curro, Acharoz, Foro, Petaca, Cansacaminos, Poli, Araña, Frutos, Bocatuerta, Tontiler, Tano, Montecuesta, Sacristana, Tornavacas, Perero, Jamba, Moña, Albardera, Tranca, Genareta, Liponta, Taburete (porque era muy chiquitín), Bienvenida (era un peluquero del pueblo y le gustaba mucho la juerga y torear. Le pusieron el apodo por el torero: “Anda, siempre estás toreando como el Bienvenida”), Cangilón, Cachobo, Tiririna, Jeringa, Capiro, Badillera, Chiripa (quizá porque tenía una fonda y un bar), Nevao, Ponche (era gordo y muy bajito), Cascarillas y Maruchi la culona, Quiriquita, Birojo, Discoteca, Trabajitos, Piñones Moyales. A Petri, algunos de los viejos del pueblo, le llaman “la cesterina” porque era hija del Cestero.

Una cancioncilla que se sacó con algunos de los motes es:

Por este pueblo, señores,
andamos muy desahogados,
porque para conocernos,
de este modo nos tratamos:
empezando junto al suelo
por el que todos pisamos,
vivimos con Paniagua
y con Calceto bailamos;
pisa también el Liponte,
al que siguen los Guantes,
con Hermógenes presente
y Cachipulita delante;
luego está Corazón Santo,
con la Fusa y la Corcheta;
después vienen los Sastrines
para alegrar más la fiesta.

También hay otras especies,
estos son los animales:
Lobos, el Zorro y Turón
para rematar con Pardales;
luego viene la Pistola
para estos achantar,
pero contesta el Chinelo
con Fabri para tocar.

Cuando tocan baila el Tieso
con la Culona apretao,
a la cual sigue Girón
con Trabajitos al lao.
Así están de admiradores
el Gallego y Quintín
y un poco más rezagado
les canta el Colorín.
Orete, Pipas y el Moreno
con Curro y el Cestero al lao,
se enfrentan con el Reverte
que buenos pases ha dao.
Manjarres y el Jildapas
atentos están a todo,
pues los Foros con hachazos
están asustando a todos.
Sólo nos queda Medrano,
hablando con Discoteca,
seguro que organizando
para tener la gran fiesta.

Así que hombres y mujeres,
comer y beber a esgarra
para que todos bailemos
con buena fe y sin desgana.

(Canción de los quintos del 59 escrita por Gabriel Medina y Antonio Arévalo).

¿Se decía que los niños antes de bautizar eran moros o judíos? ¿Por qué?

A los niños sin bautizar se les llamaba judíos porque estaban todavía sin acristianar.

¿Qué propiedades, imágenes, santuarios o reliquias se disputaban con los pueblos vecinos? ¿Hay alguna Virgen que reclamen varios pueblos?

Alaejos y Sieteiglesias discutieron durante años por la Virgen de la Casita, porque no se sabe bien a cuál de los dos pueblos pertenece el lugar donde está su ermita. Parece que es del término municipal de Sieteiglesias, pero está más cerca de Alaejos.

Se decía que allí se apareció la Virgen y se llevaba a la gente para que la curara.

¿Con qué se metía miedo a los niños?

Con el coco, el sacamantecas, el camuñas, el hombre del saco, el cuarto de los ratones y con vampiros.

¿Qué bandoleros y ladrones había en el pueblo o en los alrededores? ¿Cómo se llamaban? ¿Qué se contaba de ellos?

Había un señor que robaba la carne de las casas cuando hacían la matanza, y se lo llevaba a su casa, lo colgaba y se lo iba comiendo hasta que se le terminaba. Era sucio y desagradable. Le llamaban “El nene”.

Cuando las mujeres estaban con los mandiles y se lo recogían con la mano, las llamaban “el nene” porque él llevaba la carne robada de esa manera.

¿Qué se contaba y qué cancioncillas había sobre las mariquitas? ¿Qué nombres tenían? ¿Traían buena suerte? ¿Se podían matar?

A las mariquitas se les cantaba: "Cuéntame los dedos y te vas con Dios". Y la mariquita echaba a volar.

Las mariposas

Las blancas traen buena suerte y las oscuras mala suerte.

Cuando picaba una tarántula ¿se curaba bailando?

No. Se curaba untando la picadura con barro y orín de la persona que había sido picada.

Las golondrinas ¿ayudaron a Cristo? ¿Se las puede matar?

Era pecado matarlas porque decían que era un animal de Dios. Los vencejos, parecidos a las golondrinas, sí se podían matar. El águila era mejor matarlo porque se comía los pollos y todos los animales pequeños.

Las cigüeñas ¿dan buena suerte?

Sí. Es un animal que mata mucho bicho (culebras) del campo, limpian mucho el campo.

¿Qué animales eran benditos y malditos?

Los animales benditos son la golondrina y la cigüeña. Los malditos son la culebra, el lagarto y el gato negro.

Chistes y anécdotas sobre oficios:

De los afiladores se contaba que, cada vez que venían al pueblo, traían la lluvia consigo.

De los curas y las monjas se decía que siempre había historias o líos entre ellos. De hecho, un cura del pueblo dejó embarazada dos veces a la sobrina del ama que tenía en su casa. Antes los curas tenían un ama que les atendía. Siempre estaba pendiente de la chica, que era guapísima, y no la dejaba salir con nosotras. Unos dicen que al sacerdote le desterraron a otro lugar y otros, que él y las mujeres salieron “escopetados” del pueblo.

¿En qué días era bueno cortarse las uñas?

Las uñas es bueno cortarlas en sábado, a solas y al sol.

¿Era bueno conservar los mechones del pelo?

Decían que era bueno conservar los mechones de pelo cuando te lo cortabas. Yo todavía tengo guardada una trenza que me cortaron de joven.

¿Qué remedios había contra

El hipo: había que beber agua con un cuchillo en el vaso, darte un susto o beber el agua con el vaso al revés.

Los orzuelos: se ponía una llave de hierro hueca “al sereno” durante toda la noche. Por la mañana te lo pasaban dos o tres veces por el orzuelo y con la “friura” del hierro se quitaba.

Las verrugas: sin que lo supiera el que tenía las verrugas, tiraban a un pozo tantos garbanzos como verrugas y al poco tiempo le desaparecían.

La picadura de la culebra o de otros bichos: se curaba poniendo barro mezclado con orín sobre la picadura.

Para las hemorroides: para curar “las almorranas”, mi padre se metía unas hierbas en el bolsillo y se le quitaban.

Para no marearse: cuando iba de viaje, mi padre se metía dos o tres ajos en el bolsillo.

¿Hay plantas que curan?

Las friegas de romero echado en alcohol —y dejado un poco de tiempo hasta que coja el color de la planta— es bueno para los dolores de huesos y para la circulación. También, mezclado con vino blanco, sería para fortalecer el cabello.

La cebolla frita, templada, quitaba los diviesos (granos con pus).

Las “hojas de la Virgen”, una planta de maceta, puestas sobre la piel, curaban las heridas y los diviesos.

Las hojas de eucalipto, en agua hirviendo, ayudaban a respirar cuando tenías catarro.

Las picaduras de las avispas se curaban con vinagre, barro o aguardiente.

Mi madre utilizaba el aguardiente para desinfectar y para quitar el dolor de muelas.

Para la tos nos daban yodo con una pluma de gallina, como si fuera un pincel, en el pecho y en la espalda.

¿Cómo se sabía el sexo del futuro niño?

Si iba a ser niño, la tripa de la madre era redonda. Y si iba a ser niña, la tripa estaba en pico.

¿Debía guardar cuarentena la recién parida?

Sí debía guardar cuarentena la recién parida y no podía salir de la casa en ese tiempo.

¿Cómo se hacían los noviazgos y la declaración del mozo?

En el baile es donde se hacían las declaraciones de los mozos y los noviazgos.

¿Qué días eran fastos o nefastos para declararse o casarse?

Días malos para casarse eran los martes y trece. Buenos, cualquiera.

¿Qué animales o cosas anuncian la muerte?

Los cucos eran unos animales que anunciaban la muerte y se decía: “Cuando el cuco veas venir, alguno ha de llevar”.

¿Se abren las ventanas a la muerte de alguien? ¿Se cubren los espejos?

Cuando muere alguien no se abren las ventanas. Antiguamente sí se cubrían los espejos, ahora no.

¿Qué actividades no debían hacer las mujeres durante la menstruación?

Las mujeres antiguamente no se podían bañar con la menstruación.

¿Qué se cuelga de la ropa o de la cuna del niño?

Se cuelga, o se colgaba, una imagen de la Virgen o del Niño Jesús.

¿Se podía lavar o hacer otros trabajos en sábado, domingo, Jueves Santo o Viernes Santo?

En domingo, Jueves Santo o Viernes Santo no se podía hacer ningún trabajo porque era pecado. El domingo le puso Dios para descansar.

¿Qué era lo que se podía hacer y lo que no se podía hacer en la Semana Santa?

En Semana Santa no se podía comer carne, ni casarse, ni bautizar.

¿Qué significaba romper un espejo?

Romper un espejo era de mala suerte.

¿Qué significaba derramar la sal o el vino en la mesa?

Derramar la sal era mala suerte. Derramar vino daba buena suerte.

¿Qué se hace con el agua bendita que sobra de la iglesia?

Con el agua bendita que sobra en la iglesia se bendice la casa por dentro.

¿Qué significa el estornudo?

El estornudo significa salud.

¿Qué se dice mientras se viste al niño?

Cuando se estaba vistiendo al niño se decía: “Bendito sea tu pureza, eternamente lo sea”.

¿Qué personas tenían gracia para curar?

Los curanderos son los que tenían poderes para curar, se lo pasaban de padres a hijos y estos a sus hijos, y así sucesivamente.

Mi abuela Bernardina, la madre de mi madre, curaba las torceduras de los dedos. Yo lo vi una vez. Mi primo Pepe llegó con un dedo mal porque se lo había pillado con algo y mi abuela le dijo que se lo iba a mirar para ver cómo lo tenía. Le tocó el dedo, se lo vendó y se le curó.

Para tener buena suerte: había algunos que llevaban encima una pata de conejo para que les diera buena suerte.